

MISSIONS JOURNEY: *Kids*

LECCIÓN DE NIÑOS

ABRIL 2026



Misioneros: Wade y Sharon Sigrest

Área de servicio: Filipinas

Responsabilidades: Organizar proyectos de Send Relief, capacitar a líderes locales y dirigir a una iglesia doméstica filipina.

RESUMEN DE LA LECCIÓN

Filipinas es un país insular lleno de gente que necesita saber que Dios los ama. Los misioneros Wade y Sharon Sigrest ayudan a satisfacer las necesidades físicas capacitando a las personas con habilidades para la vida, y ayudan a satisfacer las necesidades espirituales organizando actividades ministeriales para niños y jóvenes, así como estudios bíblicos para adultos. Los niños también aprenderán como compartir con la gente que viven a su alrededor las buenas nuevas de que Jesús está vivo.

APERTURA

Da la bienvenida a los niños con esta actividad a medida que llegan. Alternativamente, comienza con otra actividad de tu elección.

Pinoy henyo

1. Cuando lleguen los niños, di: *Pinoy Genius* [pi-NOY HEN-yo] es un juego que juegan los niños filipinos. La palabra *Henyo* significa "genio".
2. Divide a los niños en dos equipos. Indica a cada equipo que forme una fila (sentados o de pie) frente al otro equipo.
3. Di: *Un equipo elegirá una palabra. El otro equipo tendrá dos minutos para intentar adivinar la palabra haciendo preguntas de sí o no. (Por ejemplo, ¿es una palabra que designa un animal, etc.?) La palabra elegida por el equipo debe ser una persona, un lugar o una cosa.*
4. Indica qué equipo empieza primero. Dale unos momentos para que elijan una palabra. Comienza el juego. *Consejo:* (Asigna a los niños a cada equipo a medida que lleguen). Repete según el tiempo lo permita.
5. Di: *Este juego requería que hicieran las preguntas correctas para descubrir la respuesta. Hoy vamos a descubrir la mejor noticia de todas y a reflexionar sobre cómo misioneros como Wade y Sharon Sigrest la comparten, ¡y cómo nosotros también podemos compartirla!*

HISTORIA DE LA BIBLIA

Mientras te preparas para dirigir la actividad de la historia, ¡utiliza las instrucciones que acompañan la actividad "Compartir las buenas noticias" para crear una hora de cuentos que se ajuste a las necesidades de tu grupo.

Él no está aquí.

Una tarde de viernes, María Magdalena presenció la muerte de Jesús en la cruz. El domingo siguiente, antes del amanecer, fue a la tumba donde Jesús había sido sepultado. Para su gran sorpresa, la piedra que cubría la entrada de la tumba había sido removida; ¡la tumba estaba vacía!

María Magdalena corrió rápidamente hacia los discípulos de Jesús. Les dijo que la tumba estaba vacía. Entonces dos de los discípulos de Jesús, Pedro y Juan, también corrieron. Corrieron hacia la tumba y miraron dentro. ¡Vieron que estaba vacía! Pedro y Juan no entendieron por qué la tumba estaba vacía. Regresaron al lugar donde se habían estado hospedando.

Llorando, María Magdalena permaneció fuera del sepulcro. Cerca de ella había un hombre al que no reconoció. Él le preguntó: "¿Por qué lloras?". María Magdalena le respondió que lloraba porque no sabía dónde estaba el cuerpo de Jesús. Le dijo: "Señor, si te has llevado a Jesús, dime dónde lo has puesto".

Entonces el hombre, que era Jesús, simplemente dijo: "María". Inmediatamente, ella supo que el hombre era Jesús, ¡y se puso muy contenta!

Jesús le dijo a María Magdalena que fuera a ver a sus discípulos y les diera la noticia de que Él estaba vivo. Ella así lo hizo, diciéndoles: "¡He visto al Señor!". Luego les contó todo lo que Jesús le había dicho.

La tumba estaba vacía porque Jesús está vivo. María compartió esa buena nueva. Wade y Sharon Sigrest comparten la misma buena nueva. ¿A quién se lo puedes contar?

(basado en Juan 20:1–18)

Compartir las buenas noticias

1. Di: *Imaginen recibir la noticia más feliz del mundo. ¡No se la guardarían! María Magdalena no lo hizo. Descubramos qué compartió.*
2. Enfatiza que María tenía un mensaje importante y que lo compartió fielmente.
3. Lee la historia "Él no está aquí".
4. Haz que los niños se sienten en fila. Susúrrale al primer niño: *¡La tumba está vacía!* Cada niño le susurra una vez a la persona que tiene al lado. El último niño lo dirá en voz alta.
5. Di: *A veces, compartir las buenas noticias no es fácil, así que añadamos algunas distracciones.*
6. Durante esta segunda ronda, permite que ocurran las distracciones (por ejemplo, golpecitos en las rodillas, tararear, aplaudir suavemente, etc.).
7. Susúrrale al último niño de la fila: *¡Jesús está vivo!* Deja que el mensaje viaje a través de la línea.
8. Pregunta: *¿Fue más difícil con las distracciones? ¿Cambió el mensaje? ¿Por qué es importante compartirlo con claridad?*
9. Di: *María no dejó que el miedo ni las distracciones la detuvieran. Compartió las buenas noticias de que Jesús está vivo. Ustedes también pueden ser un mensajero fiel como María. Misioneros como Wade y Sharon Sigrest comparten esta noticia con personas de todas las islas de Filipinas. ¿A quién podrían anunciar las buenas nuevas de Jesús esta semana?*

HISTORIA MISIONERA

Mientras te preparas para dirigir la actividad de cuentos, ¡utiliza las instrucciones que acompañan la actividad "Saltar de isla en isla" para crear una hora de cuentos entretenida!

El amor de Dios está vivo en Filipinas

Filipinas es un país asiático formado por más de 7,000 islas. Muchas de ellas son pequeñas, pero la mayoría de los filipinos viven en las 11 islas principales. El país se encuentra cerca del ecuador, por lo que el clima es cálido y húmedo durante todo el año. Muchos se dedican al cultivo de arroz y maíz, o a la cría de animales como cerdos y gallinas.

A los filipinos les encanta pasar tiempo con familiares y amigos. Disfrutan visitándose y cantando juntos. Las familias suelen vivir cerca unas de otras y se ayudan mutuamente a cuidarse.

Aunque muchos filipinos se declaran cristianos, algunos aún adoran ídolos. Pero los ídolos no están vivos y no pueden salvar a nadie. Los misioneros Wade y Sharon Sigrest viajan de isla en isla para compartir las buenas nuevas de que Jesús está vivo y es digno de adoración.

El Sr. y la Sra. Sigrest comienzan su día temprano. Suben su coche a un barco grande y viajan durante horas para llegar a otra isla. Una vez allí, pueden cruzar la isla en coche hasta un barco aún más pequeño para llegar a la gente de islas más pequeñas.

El Sr. y la Sra. Sigrest enseñan a la gente habilidades prácticas como agricultura y cocina para ayudar a las familias a ser autosuficientes. Y lo más importante, dirigen estudios bíblicos para adultos y niños para que los filipinos aprendan que Jesús está vivo y que los ama.

Tras regresar a casa, su labor continúa. Organizan una iglesia en casa y siguen compartiendo las buenas nuevas. Aunque sus días son largos y llenos de viajes, el Sr. y la Sra. Sigrest están agradecidos de poder ayudar a los filipinos a conocer al único Dios verdadero que está vivo.

Saltar de isla en isla

Materiales

- papel de construcción
- lápices
- cinta adhesiva
- tijeras

1. Di: *¡Imagínense tener que viajar en barco solo para visitar a alguien! Los misioneros Wade y Sharon Sigrest hacen exactamente eso para poder contarle a la gente que Jesús está vivo.*
2. Lee a los niños la historia "El amor de Dios está vivo en Filipinas".
3. Enfatiza que los misioneros Sigrest viajan de isla en isla para que los filipinos puedan escuchar las buenas nuevas de que Jesús está vivo. Di: *Aunque no viajamos tan lejos como el Sr. y la Sra. Sigrest Sigrest, sí que vamos a muchos sitios en nuestro día a día. Juguemos a un juego para pensar en cómo podemos compartir a Jesús allá donde vayamos.*
4. Divide a los niños en parejas. Entrega a cada pareja una hoja de cartulina y un lápiz. Pídeles que dibujen cuatro círculos grandes en la cartulina.
5. Pídeles que escriban una palabra en cada círculo: *Hogar, escuela, práctica, vecindario*
6. Proporciona tijeras y pide a los niños que recorten los círculos.
7. Explícales que los círculos son "islas". Con cinta adhesiva, pídeles a los niños que peguen sus islas en el suelo, alrededor de ellas. Anímalos a dejar un pequeño espacio entre ellos para que puedan saltar de uno a otro sin molestar a los otros grupos.

- Al pisar cada isla, deben decirle a su compañero una manera en que podrían compartir a Jesús en ese lugar.
- Cuando los niños terminen, díles: *Wade y Sharon cruzan el mar y los ríos para compartir que Jesús está vivo. Quizás no crucen océanos, pero cruzan aulas, parques infantiles y vecindarios todos los días. ¡Pueden ser misioneros justo donde están!*

ACTIVIDAD DE AVENTURA

Elige una de las siguientes actividades para realizar en grupo o según lo permita el tiempo.

Sembrando semillas

Materiales

- Maceta de plástico de 15 x 15 cm (una para cada niño)
- Manteles (por ejemplo, papel de carnicero, periódico, etc.)
- tierra para macetas y cucharas grandes
- tijeras
- semillas de césped
- botella pulverizadora de agua

- Recuérdales a los niños que el Sr. y la Sra. Sigrest enseñan a las familias filipinas habilidades prácticas como la agricultura, la jardinería y la cocina para que puedan proveerse de alimentos e ingresos por sí mismas.
Pregunta: *Una vez que un agricultor planta una semilla, ¿crece de la noche a la mañana?* Déjalos responder.
Explica que las plantas tardan en crecer, a veces meses o incluso años.
- Compara esto con compartir a Jesús. Misioneros como Wade y Sharon Sigrest siembran “semillas” al entablar amistades, ayudar a las personas y hablarles de Jesús. Estas semillas del amor de Dios también pueden tardar en crecer. Nosotros podemos sembrar y regar, pero es Dios quien hace crecer la fe de una persona.
- Díles a los niños que plantarán semillas de césped como recordatorio para orar por los misioneros Sigrest mientras construyen relaciones y comparten las buenas nuevas de Jesús en Filipinas.
- Cubre las mesas. Entrega una maceta a cada niño. Muéstrale cómo llenarla con tierra, dejando 1.25 cm (½ pulgada) en la parte superior.
- Muestra cómo esparcir las semillas de césped sobre la tierra y cubrirlas ligeramente con más tierra.
- Deja que los niños rocíen agua sobre las semillas. Recuérdales que mantengan la tierra húmeda mientras crecen.
- Pregunta: *¿De qué maneras pueden ustedes sembrar semillas del amor de Dios entre sus amigos y familiares?*

Proteger las buenas nuevas

- Explícales que los misioneros como el Sr. y la Sra. Sigrest a menudo viajan largas distancias para compartir las buenas nuevas de que Jesús está vivo. A veces surgen distracciones o dificultades que intentan impedir que la gente escuche ese mensaje. En este juego, los niños practicarán cómo llevar las “buenas nuevas” a pesar de las distracciones.
- Elige a cuatro o más niños para que formen un “canal” colocándose en dos filas enfrentadas, dejando suficiente espacio en el medio para que los demás puedan pasar con seguridad. Estos niños servirán de distracción.
- Los niños restantes son “mensajeros”. Antes de cada ronda, díles en voz baja a los mensajeros que digan: *¡Jesús está vivo!* mientras se desplazan por la cuneta.
- Cuando grites “¡Ya!”, los mensajeros caminan rápidamente por el canal mientras las distracciones intentan tocarlos. Si son tocados, el mensajero debe quedarse quieto y decir en voz alta: *¡Jesús está vivo!* antes de unirse al “canal” como distracción.
- Continúa jugando hasta que la mayoría de los niños hayan tenido su turno. Recuérdales que, incluso cuando haya distracciones, las buenas nuevas siguen siendo ciertas y vale la pena compartirlas.

TIEMPO DE ORACIÓN

Termina la sesión con una oración participando en esta actividad en grupo.

Oración de la piña

Materiales

- Piña (real o en fotografía)

1. Muestra una piña (o una imagen de una). Explica que una planta de piña puede tardar hasta cuatro años en dar frutos listos para comer. Cultivar fruta requiere paciencia, cuidado y confianza en que algo está sucediendo aunque no lo veamos.
2. Relaciona esto con la labor de los misioneros Sigrest en Filipinas. Cultivan amistades, comparten las buenas nuevas de Jesús y oran para que la gente lo siga. A veces, comprender y creer lleva tiempo. Como cuando esperas a que crezca una piña, confían en que Dios hará crecer la fe en los corazones de las personas.
3. Reúne a los niños en círculo para mostrarles que todos forman parte de la misión de Dios. Invita a un niño a agradecer a Dios porque Jesús está vivo. Anima a otros a orar por los misioneros Sigrest mientras viajan y comparten a Jesús en Filipinas. Luego, guía al grupo a orar para tener valor de compartir a Jesús en casa, en la escuela y en sus vecindarios.
4. Para finalizar, agradezcan a Dios porque Él hace crecer las semillas que sembramos, tanto en Filipinas como en nuestro propio lugar de residencia. Pídele que ayude a todos a ser fieles al compartir las buenas nuevas de Jesús y a confiar en Él respecto a los resultados.



Enfoque misionero para familias de abril 2026: Sembrando semillas en Filipinas

wmu.com • Haciendo discípulos de Jesús que vivan en misión: Aprender, Orar, Dar, Hacer y Contar.

Utilice este recurso para reforzar lo que su hijo está aprendiendo cada mes en su grupo de discipulado misionero

Los niños aprenderán sobre los misioneros Wade y Sharon Sigrest y la labor que realizan en Filipinas. Los misioneros Sigrest viajan de isla en isla, enseñando a la gente habilidades para la vida y dirigiendo estudios bíblicos para que todos puedan aprender que Jesús está vivo.

Enfoque de la Biblia

María Magdalena descubrió la noticia más maravillosa: ¡Jesús está vivo! Y no se la guardó para sí misma. Así como María compartió la buena noticia con los discípulos, los cristianos de hoy compartimos las buenas nuevas acerca de Jesús con los demás. Practicamos compartir el amor de Dios aprendiendo de la Biblia, orando y hablando de Jesús a la gente.

Ayuda a su hijo a comprender que compartir el amor de Dios requiere acción. Escribe un breve versículo de la Biblia o mensaje en trozos de papel y colócalos en un extremo de una habitación o patio. Túrnense para correr, saltar o brincar para entregar el mensaje a un compañero. Cada vez, pregunta: *¿A quién podríamos decirle que Jesús está vivo?*

Enfoque del ministerio

Los misioneros Wade y Sharon Sigrest viajan en barco, ferry y coche para llegar a diferentes islas y así enseñar a los filipinos y compartir que Jesús está vivo. Hagan un viaje corto juntos en coche. Mientras viajan, oren por los misioneros Sigrest en Filipinas y por oportunidades para que su familia comparta con otros que Jesús está vivo y que los ama.

Enfoque misionero

▶▶▶ **Cesta de frutas tropicales**

Muchas frutas tropicales crecen en el clima cálido y húmedo de Filipinas. Vayan al supermercado con su hijo y compren frutas para poner en una canasta. Entreguen la canasta a un vecino o a alguien que necesite un gesto de amabilidad. ¡Compártanla con ellos que: *Dios me ama y también te ama a ti; ¡por eso envió a Jesús!*

▶▶▶ **Amigos en necesidad**

Wade y Sharon Sigrest ayudan a los filipinos a satisfacer sus necesidades físicas enseñándoles a producir alimentos por sí mismos a través de la agricultura. Puedes hacer algo similar recolectando alimentos enlatados u otros artículos no perecederos para llevar a un banco de alimentos local. Adjunta una pegatina o una nota que diga: *Dios me ama y también te ama a ti; ¡por eso envió a Jesús!* Oren juntos para que las personas que reciban los artículos tengan oportunidades de aprender sobre Jesús.

▶▶▶ **Pulgar verde**

Invita a un vecino que sepa de jardinería a que te ayude a ti y a tu familia a empezar un huerto. Mientras trabajan juntos, busquen oportunidades para conversar sobre Jesús.